Novosti

Tropas soviéticas abandonan el Afganistán durante las reducciones de tropas de 1986. La nueva política de "reconciliación" dará aliento a los sanguinarios mulahs reaccionarios.

de septiembre, se publicaron virulentas diatribas antitrotskistas en *Sovetskaya Rossiya*, el periódico de la República Rusa, así como en el diario sindical *Trud*.

Der Spiegel (27 de julio) informó sobre una reunión donde se desató un estruendo infernal cuando Yuri Afanassiev, rector del Instituto de Archivos Históricos del Estado en Moscú, afirmó que favorecía la publicación de las obras de Trotsky. Se informa que un veterano gritó: "Ud. ha leído a Trotsky y se encuentra aquí cómodamente sentado. ¿Sabe cuánta gente fue enviada a Siberia por eso?" Aunque alguna información sobre los crímenes de Stalin se ha "filtrado" al pueblo soviético, el estudio de la verdadera historia de los años de Stalin es permitida únicamente a un número relativamente reducido de *apparatchiks*, propagandistas y académicos con acceso privilegiado a los archivos oficiales. ¡Que el pueblo soviético conozca la verdad—abran los archivos! Hoy día, las publicaciones soviéticas dedican páginas enteras a la discusión y la denuncia de Trotsky y el trotskismo. ¡Que el pueblo soviético juzgue por sí mismo—publiquen los escritos de Trotsky en Rusia!

¡Defender la Unión Soviética—Por el internacionalismo revolucionario!

El tercer elemento de la política de Gorbachov, además del *glasnost* y la *perestroika*, es buscar aun más la "distensión" con el imperialismo norteamericano. Se ha anunciado una reunión cumbre para el 7 de diciembre [de 1987] en Washington entre el líder soviético y el presidente Reagan, en la cual se firmará un tratado eliminando los cohetes nucleares de corto y mediano alcance. El gobierno de EE.UU. se ha negado reiteradamente a imponer límite alguno a su proyecto de armas espaciales para recobrar la capacidad de ataque de sorpresa contra los soviéticos. Después de un par de días de indecisión, el Kremlin anunció que accedía a la celebración de la reunión cumbre sin que los norteamericanos se comprometieran a nada.

Los funcionarios del Pentágono, entretanto, están elogiando el tratado como una nueva versión de la "opción cero" propuesta por Reagan en 1981 cuando la OTAN estaba a punto de emplazar los cohetes Pershing II en Alemania Occidental, a sólo ocho minutos de vuelo de Moscú. Este plan era tan ventajoso para el Occidente, requiriendo que los soviéticos renunciaran a cientos de cohetes más del número desmantelado por los EE.UU., que fue diseñado para que fuera rechazado por Moscú—y lo fue. Además, Estados Unidos planea compensar el retiro de los Pershing aumentando el número de bombarderos y otras armas. Una vez más, el "control de armas" en boca de los norteamericanos es un fraude para fomentar el desarrollo de nuevos sistemas de armamentos. *¡La Unión Soviética debe construir y adquirir toda clase de armamentos necesarios para su defensa!*

A la burocracia del Kremlin le asusta, con razón, la amenaza de la guerra nuclear, un temor compartido por la mayoría de los pueblos soviéticos que vieron su tierra

Spartacist (edición en español)
No. 8, agosto de 1980

Los espartaquistas saludamos la intervención soviética en Afganistán, defendiendo el rol progresista del Ejército Rojo contra el imperialismo y los reaccionarios feudalistas.

US $0,75 (40 páginas)

Giros/cheques a:
Spartacist Publishing Company
Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.